

PERSPECTIVAS ECONOMICAS Y DOLARIZACIÓN⁴

A los tres años de vigencia de la dolarización, la economía en el 2002 termina con una tendencia a la estabilización de precios (inflación 10%), reducción del crecimiento (3%), tasas de desempleo y subempleo a la baja (8%, 31%) y déficit del gobierno central (entre el 2 - 4% del PIB).

En cuanto al sector externo, tendríamos un déficit comercial de 1200 millones de dólares que contribuye a que el déficit en cuenta corriente sea de 7%, la deuda externa terminaría con 14200 y la RMI en 1100 millones de dólares.

Lo que va enfrentar el próximo gobierno depende de esta situación macroeconómica y las tendencias de la economía mundial. Respecto a lo último las proyecciones de la economía mundial estiman un crecimiento del 3.3%, mientras que el de EE.UU. y Europa serían menores a esta tasa.

Los escenarios económicos positivos y negativos dependen además del precio del petróleo, remesas de los inmigrantes y el fenómeno El Niño.

Los objetivos económicos que debe alcanzar el nuevo gobierno son en el corto y mediano plazo. En el primer caso, lo prioritario es la reactivación económica, el financiamiento de la Balanza de Pagos y la deuda externa. En el mediano plazo están las reformas estructurales como la privatización, mas concesiones, reforma tributaria, redistribución del ingreso, participación de banca extranjera, renegociación deuda externa, etc.

Los datos muestran una tendencia a la desaceleración del crecimiento económico, debido principalmente al agotamiento

⁴ Artículo escrito por el autor y publicado por diario El Telégrafo en su edición de 1 de Enero de 2003

de la construcción del OCP por lo que éste va a depender de las remesas, del precio del petróleo y el crecimiento de EE. UU. En un escenario negativo, éstos indicadores caen, en cuyo caso la reactivación podría venir del impulso al sector de la construcción. Sin embargo, basar el crecimiento en bienes no transables no es sostenible ya que se requiere generar divisas, en cuyo caso, debería incentivarse el turismo y minería.

Sin embargo, el comportamiento del primer sector depende crucialmente de la tasa de interés activa cuyo promedio es de 13.5% y la tasa internacional LIBOR solo llega a 4.25%, lo que muestra que una de las preocupaciones del próximo gobierno es bajar la tasa activa, cuyo nivel alto se debe a la deuda interna del gobierno, alto spread bancario e ineficiencia de la banca.

El esfuerzo por bajar la tasa de interés debe estar ligada a darle poder al Banco Central para influir en ésta, menor endeudamiento interno del gobierno y competencia de la banca extranjera. A su vez, de la reactivación depende la creación de empleo y reducción de la pobreza, lo cual puede apoyarse con un plan nacional de apoyo a la micro y pequeña empresa

El problema más urgente es el financiamiento de la Balanza de Pagos. El país debe pagar por amortización del servicio de la deuda externa e interna alrededor de 2000 y si le agregamos el déficit en la cuenta corriente esta cifra aumenta a 3000 millones de dólares.

Para alcanzar esta cifra debe obtenerse un superávit fiscal primario alto, de ahí la importancia de la reforma tributaria y, por otro lado, para cubrir el déficit de Cta. Cte., se requiere un crecimiento basado en un aumento de las exportaciones no petroleras. Sin embargo, el índice de tipo de cambio real ha

disminuido en el 2002, lo que significa reducción de la competitividad externa, por lo que es urgente la aplicación de un plan de competitividad externa y un sistema de incentivos a las exportaciones.

El problema crítico para el próximo gobierno es la sostenibilidad financiera esto es que el país tiene que generar las suficientes divisas para poder cumplir con las obligaciones externas, por ejemplo el pago de la deuda externa. Para ello, es necesario la reactivación económica basada en el crecimiento y diversificación de las exportaciones. Sin embargo, como esto podría alcanzarse en el mediano plazo, el gobierno en lo inmediato se va a ver obligado a llegar a un acuerdo con el FMI para obtener los recursos que requiere, lo cual a su vez implica la aplicación de medidas fiscales.

Estas medidas implican el alza de precio de combustibles, focalización subsidio al gas, aumento de precio de bienes y servicios públicos, aumento de base o tasas tributarias y reducción del gasto público para disminuir el déficit fiscal y, por el lado del déficit comercial, la restricción de la demanda agregada, con lo cual aumentaría la inflación y caería aun más el nivel de actividad económica en el 2003

La sostenibilidad financiera podría alcanzarse temporalmente cuando entre a operar el oleoducto de crudos pesados, en el 2003, cuyos recursos están destinados para recompra de la deuda externa e interna. Sin embargo, si no hay disciplina fiscal, renegociación de deuda externa y reactivación no solo se pondrá en riesgo la sostenibilidad financiera sino la dolarización.